

¡El poder nace del fusil!



# patria roja

Organo del C. C. del Partido Comunista del Perú

Año: XVI N° 106 Mayo de 1987

Director: Darío Santos Sayas

Precio: I/ 8,00 - SOLIPERU

## Paro nacional contra la fascistización

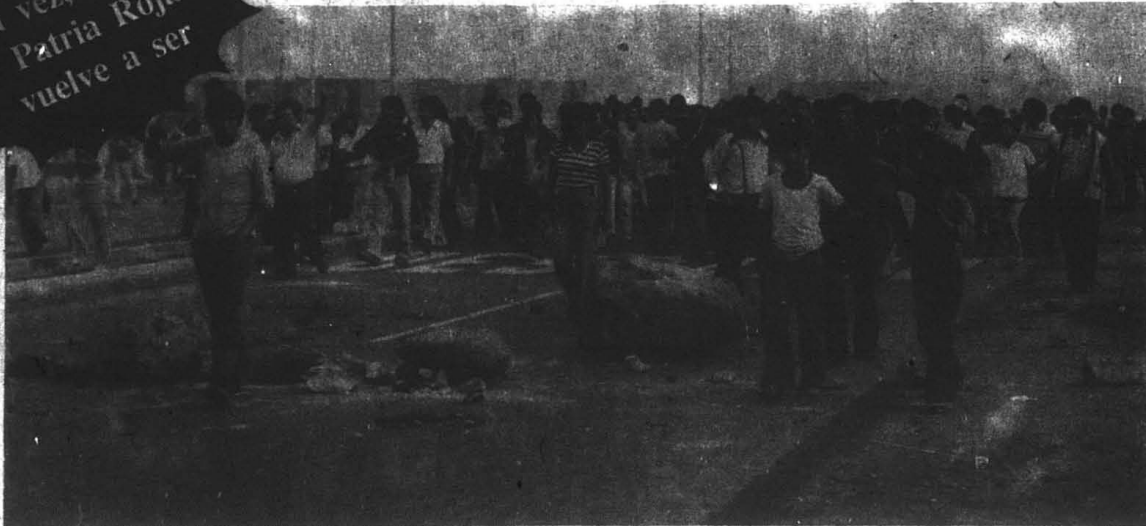


- .Patria Roja en romería
- .Derrota al derechismo
- .Recuperación del marxismo
- .1º de Mayo
- .I Conferencia Nacional
- .Estraordinaria
- .MANIFIESTO
- .Paro Nacional

Otra vez

Otra vez, Patria Roja, vuelve a ser

Otra vez, otra vez.  
Patria Roja  
vuelve a ser



En el ejemplo del 19 de julio, las masas se preparan para el combate unitario, callejero, clasista por frenar la ofensiva fascizante aprista.

## 19 de mayo

# Paro Nacional: contra el hambre y la represión

**Combatir por la unidad. Unidad para la lucha por detener el avance de la fascistización. Los clasistas a trabajar por el paro nacional victorioso**

Por acuerdo de la Asamblea Nacional de Delegados de la CGTP y exigencia de sus bases, el 19 de mayo se realizará el Paro Nacional. Los comunistas debemos impulsar la medida y trabajar por asignarle como blanco principal derrotar la fascistización con la unidad y organización revolucionaria.

Es necesario desarrollar mítines, movilizaciones, huelgas de hambre y todo tipo de agitación política para obtener logros revolucionarios. Debemos generar las mejores condiciones para su realización desechando actitudes conciliadoras.

El impulso de esta lucha debe servir también para desenmascarar la alianza APRA-FFAA y su plan de fascistización, necesario para mantener este sistema de opresión y explotación. También debe servir para explicar a las masas nuestros planteamientos, buscando la asimilación tanto teórica como práctica de la doctrina del proletariado, de la línea, programa y táctica del Partido.

Debemos agitar el paro para que sea una jornada de lucha y no una carta que permita negociar al reformismo con el gobierno, en

busca de mejores condiciones en la escena política.

De ninguna manera el paro deberá ser "Blanco", sin potencial revolucionario, por el contrario debe haber participación consciente y política del pueblo; para ello debemos impulsar la acción directa de las masas.

Es una exigencia la fusión de la lucha económica con la política, en tal virtud es necesario avanzar en el nivel de conciencia de la clase obrera, ligando su lucha por intereses inmediatos con los intereses y necesidades generales de la clase.

Durante el Paro del 19 de Mayo las masas deberán movilizarse exigiendo el levantamiento del estado de emergencia y la restitución de las garantías individuales. También por el aumento general de sueldos y salarios para los trabajadores sindicalizados y no sindicalizados.

La paralización a nivel nacional también contempla como una reivindicación lograr la libertad para los universitarios detenidos luego del allanamiento. Con ello el pago de los destozos a la infraestructura de las universidades.

En la plataforma de lucha se exige la derogatoria, del decreto supremo que eres el PROEM. Igualmente se demanda la apertura de las minas cerradas arbitrariamente y que deja en la desocupación a miles de mineros.

### ASENTAMIENTOS HUMANOS

#### — Contra los desalojos

La mira de la represión apunta hacia los asentamientos humanos. Los rastrijajes, los desalojos, ordenados por el Poder Judicial

y avalados por la Municipalidad, son otras modalidades usadas contra la población.

Actualmente penden más de 200 sentencias de desalojo, todas ilegales, por cuanto los asentamientos están reconocidos. El problema de fondo es que el Apra en el gobierno a decidido devolver los terrenos que con anterioridad fueron expropiados. O simplemente regalar las tierras ocupadas, ya que los seudo dueños no llegan aún a probar la pertenencia.

El saldo social es lo que menos interesa al gobierno. La violencia que se usa contra la población, luego de movilizar miles de policías, cada día conoce nuevos métodos. El adrentamiento continúa a sus dirigentes, la paralelización de sus organizaciones, muestra al desnudo la política aprista hacia los asentamientos.

Lo ocurrido con el asentamiento 12 de Agosto en Lima no es ni serán los únicos casos que la policía llegue a reprimir y destroz humilde chozas y golpes a indefensas mujeres y criaturas, no es una reacción espontánea de los efectivos, son pasos cheresentes del Apra, apuntando a golpear a los sectores populares.

Sólo la acción organizada de los pobladores y su lucha podrá garantizar que los planes del Apra no prosperen.

### FEP

#### — Por la unidad estudiantil

La ofensiva reaccionaria del Apra en la educación busca implementar la reestructuración educativa antidemocrática. Los medios que utiliza no sorprenden, pues es tradicional su forma represiva de encerrar los problemas educacionales. Esto se expresa claramente en la brutal toma de tres universidades nacionales, con los resultados conocidos.

mamos a la militancia y al activismo a sumar esfuerzos y multiplicar energías por el éxito de este trascendental Congreso, impulsando desde las bases (Centro Federados, Federaciones) los encuentros regionales, para arribar en forma victoriosa al Congreso Nacional ha llevarse a cabo entre el 9 y 12 de julio en Lima.

Expresamos, por ello nuestro saludo comunista a la victoria de las fuerzas unitarias del P.C. del P. VER-UNIR y otros frentes de izquierda en la Federación Universitaria de Trujillo, propinándole dura derrota al Apra y al derechismo.

### PETROLEROS

La lucha de los petroleros, iniciada el 20 de abril ha llevado a paralizar todas las refinerías del país. Cada día de huelga costó al país 2 millones de dólares, sin embargo solucionar el pliego de los trabajadores costaba 6 millones de dólares al año.

Los ingresos económicos del país es lo que menos le interesa al gobierno. Busca aplastar las luchas de los trabajadores del Perú.

Después de haber prometido en muchas oportunidades la moralización en las empresas estatales y específicamente en Petro Perú, finalmente el Apra demostró que nunca tuvo esa intención y ante demandas salariales de los trabajadores se han hecho pública las abultadas planillas de los altos funcionarios, junto a sus malos maños.

Y es que la inmoralidad al interior de la empresa parece no tener límite; se han convertido en un botín que diariamente saquean los apristas y sus allegados. Siempre en detrimento de la economía nacional y afectando seriamente el salario de sus trabajadores.

Un ejemplo de esto es lo que sucede en Petro Perú, donde se han creado, indiscriminadamente, decenas de gerencias todas con salarios superiores a los 70 mil intis. Las jefaturas generales o de Unidad, vienen cobrando por sobre los 50 mil intis. La remuneración más escandalosa corresponde al gerente de plan corporativo, quien se lleva 82,859 intis.

Mientras los salarios para los trabajadores del país van decreciendo en su valor real, y los costos de la canasta familiar toman mayor distancia, el despilfarro del Tesoro Nacional, es el elemento común a las empresas en manos del Apra, ahora con la garantía de impunidad.



# Editorial

## Retos nuevos, prensa nueva

La salida de este número de nuestro periódico tiene especial significado, en tanto es parte del cierre de toda una etapa y apertura de una nueva en el devenir del Partido. Ha culminado una fase decisiva en la lucha contra el reformismo: las bases insurgieron contra él a lo largo de todo el país y bajo la conducción de los dirigentes que contribuyeron a que tomaran conciencia de los orígenes y características de tal desviación decidieron llevar a cabo con su participación democrática y mayoritaria la I Conferencia Nacional Extraordinaria que les permitió retomar el marxismo-leninismo y la línea de nuestra organización, así como los vínculos revolucionarios con la clase obrera y el pueblo, en su camino a la transformación estructural de la sociedad peruana.

Naturalmente, tal acontecimiento no se ha producido por obra del azar ni al margen de los conflictos sociales que sacuden hoy nuestro país. Es la expresión, al interior del Partido, de la agudización de la lucha de clases polarización de éstas y de su avance hacia una situación revolucionaria y de guerra civil.

El proceso de fascitización desarrollado por el "monomio APRA-FF.AA en representación de la gran burguesía, abona y evidencia el intento de mantener y desarrollar la opresión semi colonial y el capitalismo y frenar el avance de las masas populares hacia posiciones democrático-revolucionarias, antiimperialistas, socialistas.

La táctica de organizar y unir revolucionariamente al pueblo para derrotar la fascitización, aprobada por el V Pleno del C.C. reafirmada y desarrollada por la I Conferencia, nos permite precisar nuestro objetivo central en las condiciones actuales y dar una salida a la clase obrera y al pueblo que posibilite su más amplia unidad con una orientación precisa hacia la toma del Poder.

El desarrollo de la lucha de masas, de su acción directa, a contrapelo del quietismo y las soluciones "por arriba" propugnadas por los reformistas adquieren así una vigencia vital para el movimiento revolucionario. Tanto como la concientización en la necesidad de luchar por la democracia popular y el socialismo, como única salida frente al orden social capitalista y semicolonial; y el desenmascaramiento del gobierno aprista, de su carácter de clase gran burguesa y proimperialista, de defensor del sistema actual de opresión y explotación.



Fortalecer nuestra ligazón con la clase obrera pugnando por desarrollar en ella una conciencia socialista, por construir en ella sólidamente el Partido es una tarea prioritaria que fue subestimada por influencia del reformismo y dejada de lado a cambio de la capacitación masificante de militantes y sin una visión de clase, regida por el cálculo electoral, el amoldamiento a la democracia burguesa.

El señalamiento de este norte en nuestro trabajo de construcción partidaria, no excluye, más bien presupone, plasmar el frente más amplio, sin exclusiones, de las clases componentes del campo popular.

Expresamos nuestro apoyo decidido a la plasmación exitosa del Paro Nacional el 19 de mayo, como producto de la convergencia de las luchas dispersas de las masas, señalando claramente el blanco principal: el gobierno aprista como principal impulsor del proceso de fascitización del país, deslindando con el reformismo que pretende utilizarlo como carta de negociación con el APRA.

De igual modo nuestro Partido trabaja por la realización de la Asamblea Nacional Popular, merced al despliegue de una labor desde las bases y despojada de todo criterio burocrático y/o sectario.

El señalamiento de nuestras diferencias y rechazo a las acciones aventureras del senderismo, por convicción y actitud principista concordante con nuestra línea política, es indispensable para cejar el paso a tendencias que le hacen el juego a la reacción, favoreciendo objetivamente a la fascitización a pesar de estar ubicadas en el campo popular.

En este contexto, la prensa central del Partido tiene que jugar un papel decisivo, tanto en el esclarecimiento de nuestra militancia, la elevación de su nivel de conciencia política, el fortalecimiento de su formación en la doctrina del proletariado como en el desenmascaramiento del APRA y el conjunto de la derecha, el deslinde con el reformismo dentro y fuera de nuestras filas.

En el plano organizativo, "Patria Roja" está llamado a impulsar una mayor cohesión del Partido, apoyar el retorno de la vigencia del centralismo democrático, el restablecimiento de la vida regular de los comités y de la militancia celular, abriendo el paso a la estructuración de un Partido verdaderamente conspirativo, apropiado para su vinculación férrea con la clase obrera y el pueblo, y su conducción a la toma del Poder del Estado.

## 1º de mayo: reafirmación revolucionaria

El Primero de Mayo, día de fiesta revolucionaria de la clase obrera internacional, los comunistas, no sólo recordamos y rendimos homenaje a los mártires proletarios que se sacrificaron en tantas ejemplares batallas clasistas por las reivindicaciones económicas, políticas, sociales e ideológicas de la clase. Para nosotros a diferencia de los reformistas, los revisionistas y toda laya de oportunistas es ésta una fecha de balance autocrítico y vital REAFIRMACIÓN REVOLUCIONARIA.

Para nosotros no es el Primero de Mayo, como para todos los traidores, fecha propiciatoria de discursos en "homenaje" al trabajo y al trabajador, verdaderas piezas del oportunismo. Para los comunistas es un día más, en el combate permanente por la conquista del poder político del Estado para el proletariado y la instauración de un mundo nuevo y superior.

El Primero de Mayo, en todo el mundo, la más importante fuerza productiva de la sociedad contemporánea, el OBRERO y toda la maquinaria productiva se detienen, confirmando que la producción en el capitalismo es impensable sin el concurso del proletariado. De ahí también la eficacia de esa formidable arma de la lucha obrera: La HUELGA GENERAL, decisiva, en las grandes horas de la lucha obrera, como la de la jornada por las Ocho Horas y en la marcha hacia la conquista

del poder

Si bien todas las reflexiones que conciernen al pasado, presente y futuro de la lucha de clases librada por el proletariado son pertinentes en esta gloriosa fecha, es menester puntualizar algunos aspectos relacionados con la lucha por la Jornada de Ocho Horas.

Como bien sabemos, la ley fundamental que rige la producción capitalista es la de máxima obtención de plusvalía a través de la apropiación, por el capitalista, del trabajo no retribuido al obrero. Así, tanto las luchas económicas como políticas entre la burguesía y el proletariado se sustentan en este aspecto crucial, la burguesía siempre ha tratado y trata por cualquier medio de obtener una mayor plusvalía. Una de cuyas manifestaciones ha sido, y lo es aún a través de nuevas formas, la inicua y bestial prologación de la jornada de trabajo.

Los obreros trabajan en jornadas que llegaban como norma a las 16 y 18 horas. La lucha por la Jornada de Ocho Horas casi nunca significó un cuestionamiento al poder de la burguesía, debido a la conducción anarquista que por lo general tuvo el movimiento en nuestro continente. Sale sin embargo de estos marcos de abstencionismo íscrata y tiene expresiones de lucha política cuando, en nuestra patria, en 1919, los trabajadores organizados en la Federación Obrera local



Recordando a sus mártires, los obreros peruanos, renuevan su fe en el socialismo siguiendo las enseñanzas del Amauta Mariátegui.

de Lima 6 -de orientación anarquista- mediante la Huelga General conquistaron la Jornada de Ocho Horas luego de álgidas tensiones que ponen de manifiesto el carácter clasista del Estado peruano, que defendiendo los intereses de la burguesía reprime el movimiento huelguístico para finalmente ceder y otorgar la jornada de trabajo de Ocho Horas ante la

magnitud del movimiento y la combatividad mostrada por la clase obrera peruana. Que al mismo tiempo toma conciencia de la necesidad de una conducción política adecuada, y que no podía venir sino del Partido Comunista, de la fusión del socialismo científico con la clase obrera.

Este Primero de Mayo, los militantes del Partido Comunista del

Perú le rendimos homenaje a la clase obrera y le presentamos, como testimonio de nuestra voluntad y compromiso de combatir a su lado hasta alcanzar el socialismo y el comunismo, los resultados de nuestra lucha contra el reformismo y el oportunismo que nos permitirán servir mejor a los fines de la revolución.

# Patria Roja en romería al Amauta renace victoriosa Derecha tergiversó acontecimientos

Otra vez, otra vez, Patria Roja vuelve a ser, es la consigna que hizo retumbar por las calles de Lima y junto a la tumba de Mariátegui, el grueso contingente de los militantes y activistas del Partido Comunista del Perú-Patria Roja.

Fueron muchos curtidors combatientes, hombres y mujeres, que marcharon portando sus rojas banderas que flanqueaban a la gigantesca banderola del comité Central que saludaba la exitosa realización de la Conferencia Nacional Extraordinaria de nuestro Partido.

## APLASTANTE DERROTA AL DERECHISMO

Con mística victoriosa, obreros, pobladores barriales, estudiantes, maestros e intelectuales del Partido, demostraron su abrumadora superioridad ante, la cada vez más disminuida, fuerza del fraccionismo derechista.

Fue grande la expectativa con que las otras fuerzas de la izquierda peruana esperaron—ante la tumba de Mariátegui—la llegada de los escalones de Patria Roja. Solidariamente dispusieron un lugar para la publicación de nuestra militancia, quedando la banderola del Comité Central en un lugar preponderante junto a las de otras organizaciones de izquierda.

Desesperados y asustados por nuestra resaltante presencia y la acogida mostrada por la multitud, el reducido grupo Moreno-Ludovico arremetió contra los camaradas de Patria Roja, que en forma disciplinada se habían ubicado en su lugar para rendir homenaje al fundador del P.C. del P.

Pese a la intervención mediadora de otras organizaciones y nuestra voluntad de no caer en la provocación, el lumpenesc grupo derechista nos agredió, con palos, piedras y hasta petardos. Utilizaron a conocidos matones y lamentablemente—también— a un grupo de jóvenes que desconocen la oscura trayectoria de sus cabezas.

Luego optaron por el retiro apresurado, después que nadie escuchara el discurso de uno de sus líderes mientras que el otro fue llevado casi cargado.

Mostrando una vez más que las fuerzas sanas de la revolución salen victoriosas, los derechistas de Ludovico-Moreno recibieron otra consecutiva derrota. No con las mismas armas, pero sí con firmeza, contundencia y ecuanimidad.

## PATRIA ROJA: REAFIRMACION Y VOCACION UNITARIA

Nadie puede hablar de unidad si a nombre de ella se prosterna ante el partido de la burguesía y del gobierno. Si ha hecho tabla rasa del programa revolucionario. Si se ha impuesto una línea reformista, expresó el c. Lucio Sánchez Avendaño, marcando sustancial diferencia con quienes han abandonado nuestras filas para continuar en su camino claudicante.

Convergiendo con criterios de diversas organizaciones políticas y expresando las exigencias del

presente, llamó a impulsar la movilización independiente, política y revolucionaria, de la clase obrera y el pueblo para derrotar la fascitización.

Exigió convertir el Paro Nacional del próximo 19 de mayo en una jornada de combate, al igual que el del 19 de julio de 1977, rescatando la disponibilidad de lucha del pueblo, que el reformismo pretende negarle.

Advertió que no es cuestión de prédica sino de práctica en el seno de las masas y que sólo así se demostrará que somos parte del contingente más valioso y honesto del pueblo.

En medio de vibrantes consignas y ante la tumba de José Carlos Mariátegui, reafirmó nuestra fe y esperanza, nuestros principios y práctica revolucionaria. Declaró la decisión inquebrantable del Partido de vertebrar, desde las bases y con un programa revolucionario, un frente alternativo de masas y de transformación social.

Para ello—dijo—abrimos nuestra trinchera a las hermanas organizaciones Unidad Democrática Popular, Pueblo en Marcha, Partido Comunista Peruano-Mayoría, y otros contingentes que luchan por la unidad para la revolución.

Finalizó señalando la vocación internacionalista de Patria Roja, expresando su solidaridad con los partidos comunistas y pueblos de China, Cuba, Corea, con los heroicos sandinistas, la guerrilla salvadoreña, con el pueblo chileno, argentino y todos los compañeros del mundo que luchan contra las dictaduras.

## CONSECUENTE HOMENAJE A MARIATEGUI

El mejor homenaje a José Carlos Mariátegui es afirmar los principios rectores con los que fundó nuestro Partido. El P.C. del P. se ratifica en el Marxismo-Leninismo y en la meta trazada por el Amauta: el Socialismo, que habrá de significar la conquista del pan, de la belleza y la realización del espíritu.

En la hora presente nuestro Partido concreta este ideal, expulsando de sus filas a los oportunistas de derecha que por largos años lo mantuvieron en proceso de agonía.

Con conciencia lúcida, ahora, la militancia vuelve a levantar las gloriosas banderas del comunismo y por eso, ahora el Partido Comunista del Perú, Patria roja otra vez, otra vez, Patria roja vuelve a ser.

## Su verdad y la verdad

La vieja treta derechista de levantar y utilizar a sectores del reformismo atizando sus naturales escorzos contra todo aquello que significa consecuencia y firmeza en el campo popular, ha reparado con renovados bríos en ocasión de la romería a la tumba de José Carlos Mariátegui. En forma concertada y monócorde todos, absolutamente todos los diarios de circulación nacional (incluyendo lamentablemente a uno de izquierda), hicieron aparecer a IU



Las bases mayoritarias del Partido, con mística y disciplina revolucionarias se hicieron presente en la romería a Mariátegui. La prensa no quiso registrar esta verdad.

como víctima de una supuesta agresión de lo que califican como grupos "minusculos", que no tendrían mayores objetivos que provocar, armar escándalo, sabotear, dividir, petardear todo aquello que huele a democracia.

Los acontecimientos de la Romería fueron tan claros que difícilmente se prestan a confusión. Cualquier periodista que haya participado en dicho acontecimiento tendría que haber visto lo mismo que todos los asistentes: que un escalón de manifestantes que desfilaban bajo la banderola del Partido Comunista del Perú—Patria Roja, uno de los más numerosos y entusiastas, fue agredido por un grupo de delincuentes con amplios antecedentes en los avatares de la política nacional.

Hacia pocos días este mismo grupo protagonizó escándalos en la Universidad de San Marcos agrediendo físicamente a militantes de nuestro Partido, así como del PUM y de la UDP. El semanario Amauta dejó registrados los hechos. En la romería volvieron a las andanzas siguiendo las orientaciones de los mismos personajes de hace quince años.

Esto también fue tan claro como la luz del día. Y si la cosa no dio para mayores fue debido a la firme decisión de los cc. de nuestro escalón de no caer en la provocación.

Sin embargo, siendo estos los hechos, la derecha fabricó un escándalo de tamaños proporcionales que mereció inclusive titulares de primera plana. Sospechosamente todos "coincidieron" en culpar a los "bolcheviques" (nombre con el que han empezado a

identificar a nuestro Partido después de la expulsión de la camarilla Moreno-Ludovico; y a la UDP—Pueblo en Marcha.

Dejando constancia de las obvias diferencias, maniobras de este tipo no nos son ajenas. No olvidamos que nuestro Partido fue acusado durante el velasquismo de actuar bajo las órdenes de la CIA, de divisionista, provocador, y cuanto calificativo peyorativo del estilo pueda existir en el argot político.

Entonces la agresión proveeniente desde las mismas esferas gubernamentales, encontró entusiasta acogida y mejor ejecución en ciertos personajes de la izquierda que, curiosamente, hoy vuelven a actuar en idéntica forma.

Que esta ofensiva política parte del gobierno aprista, no hay duda.

Para nadie es un secreto (puesto que casi todos los sectores de IU lo reconocen) que el APRA quiere asegurarse el respaldo del reformismo mayoritariamente aglutinado en dicho frente, impedir que se organice el movimiento político y de masas independiente, antiimperialista, democrático-revolucionario y socialista que IU se comprometió en forjar cuando se constituyó como tal; que se perennice la falsa dicotomía democracia-Sendero para seguir pretextando su ofensiva económica, política y represiva contra el pueblo.

El comportamiento tenido por la mayoría de partidos que integran IU ha andado, por lo menos hasta hoy, en términos reales y posiblemente sin proponérselo, de acuerdo a lo que el gobierno y la

derecha desean.

Una actuación de este tipo no podía sino generar una dinámica en las masas de paulatino descontento y desconfianza hacia quienes en su momento merecieron su confianza y apoyo.

Más aún, es evidente que importantes sectores de la población han iniciado un proceso de movilización independiente, en parte de resultados de ese desencantamiento, y por el que IU no ha mostrado ningún interés.

Objetivamente las masas buscan una alternativa de izquierda a IU. Y si éste es un fenómeno nuevo y todavía embrionario, su tendencia es a un crecimiento en términos tal vez más dinámicos y rápidos de lo que nadie pudo sospechar.

Nuestro Partido se ha propuesto canalizar y organizar también ese movimiento de masas que no encuentra eco ni cabida en una IU distanciada de sus postulados primigenios.

Conscientes que la parálisis e inmovilismo de IU sólo favorece a la fascitización y alimenta al militarismo aventurero e infantilista, estamos decididos a vertebrar una verdadera alternativa revolucionaria y de masas con las organizaciones de izquierda que estén dispuestas a ello.

Un proyecto de tal naturaleza no puede ser menos que desagradable para la derecha y para un reformismo que como el de ciertos sectores de IU hoy propician y alimentan el enfrentamiento antes dicho.

Proclamamos nuestras diferencias con IU pública y abiertamente. Pero también señalamos que estamos dispuestos a trabajar por la unidad más amplia de la izquierda, en y más allá de ese frente y por avanzar conjuntamente a la revolución.

Trabajamos por organizar a los sectores de avanzada de vanguardia de la clase obrera y el pueblo, por vertebrar un movimiento político también con organizaciones que estén fuera de IU.

Nuestro objetivo es luchar contra el imperialismo, la gran burguesía y por la revolución popular.

En ese derrotero estamos dispuestos a participar de la crítica y el debate ideológico y político, a procesar las diferencias en el seno del pueblo sin acudir a subterfugios ni al ataque arropado de la derecha y de ciertos desclasados que se acercan a la izquierda sin olvidar del todo de su origen.

Como Mariátegui confiamos que las masas sabrán elegir a los mejores.

La izquierda consciente no puede menos que rechazar la manera aleve y mal intencionada como la derecha ha deformado y utilizado lo acontecido en la romería, pues puede convertirse en una práctica usual que vaya envolviendo a cada vez mayores sectores de la izquierda a un enfrentamiento contra otros sectores de ella elejándola de sus objetivos y metas.

La polémica está planteada en el seno de la Izquierda. Que las diferencias doctrinales y políticas llamadas a fructificarla y desarrollarla, no se conviertan en motivo de satanización ni en un campo de batalla fratricida como quiere la derecha y como estimulan cientos personajes desde las mismas filas de IU.

Otra vez, otra vez,  
Patria Roja  
vuelve a ser



# ¡El poder nace del fusil! Partido Comunista del Perú

## I Conferencia Nacional Extraordinaria MANIFIESTO

**E**l país atraviesa por momentos de suma importancia en su historia. A la crisis económica irresuelta, se suma el inicio y desenvolvimiento de una creciente crisis e inestabilidad políticas, el incremento de la represión y la violencia contra el pueblo, el avance de la fascitización en un proceso de recomposición de fuerzas en el seno de la derecha no exento de pujas y contradicciones, así como el reactivamiento del movimiento obrero y popular, aunque en forma dispersa y sin un norte suficientemente claro y consistente.

En esta situación, rayana con el desorden, es posible distinguir una tendencia general objetiva en la marcha de los acontecimientos. Sin caer en determinismos fatalistas, afirmamos que se ha puesto en marcha un proceso que se erumba hacia el reagrupamiento y polarización de fuerzas entre quienes están, de un lado, por una salida revolucionaria, antiimperialista, democrático-popular; y quienes están por mantener a cualquier precio el actual sistema semicolonial y capitalista, causante y principal muro de contención de la crisis económica y su devastadora secuela en todas las esferas de la sociedad. Las opciones reformistas intermedias, transaccionales, aparecen incapaces de mediar un conflicto que, como el actual, tiende a acentuar el antagonismo.

La tendencia general anotada, conducirá, a la larga, y de no mediar cambios abruptos, a plantear el problema en términos de revolución o contrarrevolución. Toda vez que la agudeza natural de los conflictos van dibujando la aparición de una situación revolucionaria en la que el recurso de la guerra civil no sería ajeno. Podría producirse, en este sentido, una situación excepcionalmente peculiar en condiciones de propiciar un viraje radical en la historia del Perú.

Una tendencia así supone un proceso en el que se van resolviendo una serie de conflictos menores que anticipan y preparan su desenlace en la actualidad, concretamente, la confrontación se viene planteando entre fascitización, es decir, de sartillo y afirmación de las tendencias fascistas de dentro y fuera del gobierno y las FF.AA., y, de otro lado, desarrollo de la organización y movilización independiente del pueblo, garantizando la vigencia y ampliación de sus derechos democráticos y políticos en general.

De los términos en que se dé este primer desenlace dependerá, entonces, si se desbroza el camino hacia una salida revolucionaria, o si ella se trunca indefinidamente, a causa de la imposición del fascismo y su secuela de muerte, destrucción, oscuritismo y postración nacional.

### 2. CRISIS ESTRUCTURAL SIN SALIDA

**E**l basamento material de la tendencia antes descrita, es la situación de explotación, miseria y opresión de las mayorías nacionales. No debemos perder de vista que en el Perú asistimos a una crisis económica cíclica, que luego de recuperaciones efímeras vuelve a re-erudecer violentamente. No podía ser otra manera, tratándose de una crisis derivada de la estructura predominantemente capitalista y semicolonial de nuestra economía, en la que al desarrollo contradictorio de la acumulación del capital (que a la larga desemboca inevitablemente en crisis), se suman los efectos de la dominación imperialista, su papel atrofiante y deformante de la industria, y el estrangulamiento de la economía, vía deuda externa; además de las



resultantes calamitosas de las medidas "anticrisis" ensayadas en distintos regímenes.

Por eso, la crisis se viene sucediendo desde hace aproximadamente veinte años, con intervalos que se van reduciendo cada vez más. Allí tenemos la crisis del 67-68, que después de un ligero respiro en la economía reapareció en el periodo 74-75, al que siguió un nuevo y breve periodo de reactivamiento de dos años, para nuevamente desembocar en la crisis que duró del 77 al 79, y resurgir tercamente el 81 ingresando en una pendiente vertiginosa, que hasta 1985 había puesto la economía del país al borde del colapso total.

Los cambios en el manejo económico introducidos en esos momentos por el flamante gobierno aprista y su "plan de reactivación" que coincidió con las mismas necesidades de expansión y recuperación del capital, crearon una situación de evidente, aunque insuficiente, reactivamiento industrial y comercial. Sin embargo, en una demostración más que la crisis tiene hondas raíces estructurales, la recuperación pasajera de los últimos tiempos está cediendo su lugar a nuevas manifestaciones de retorno a la situación de crisis.

La derecha ha ensayado casi todas las variantes y fórmulas anti-crisis, con resultados a cual más ineficaz. Desde el reformismo y el estatismo burgués y el modelo de "sustitución de importaciones", hasta el neoliberalismo del belaudismo, sin dejar de lado la actual receta, de corte neokeyniano, de reactivación por incremento de la demanda e incentivos a la producción industrial.

A ellas, el reformismo contumaz, que impulsó la camarilla Moreno-Ludovico, usurpando la dirección de nuestro Partido, pregonó como alternativa "una variante del modelo de desarrollo hacia adentro", sindicándola como "alternativa popular y democrática", cuando en realidad tal cosa no pasa de una propuesta de capitalismo de corte nacional que, por ser esencialmente capitalismo, reproduciría inevitablemente los ciclos de crisis, sin considerar ya que tal salida está definitivamente al margen de la

realidad y la posibilidad histórica del Perú.

Cualquier "fórmula anticrisis" de inspiración burguesa es simplemente ineficaz porque se propone afrontar los efectos y no las causas: corregir las "brechas", los "desequilibrios", la inflación, etc. acudiendo a mecanismos y decisiones políticas que muchas veces terminan por agravar más el problema.

Esto no quiere decir sin embargo, que la crisis no tenga posibilidad de solución. La misma lógica del capital, independientemente de la gestión de los gobiernos, indica que es factible su recuperación en los marcos del sistema por efecto de su propia dinámica interna. Por ello, lo más importante es evaluar los efectos políticos y la repercusión de la crisis en términos estrictamente históricos y concretos. En este sentido, afirmamos que asistimos a un fenómeno en el que la crisis económica no tiene visos de salir de la dinámica de ciclos acortados, tal como viene sucediendo hace más de veinte años.

Esta característica de los ciclos de crisis está creando condiciones materiales, la necesidad de la revolución en el país. Es cierto que la crisis no alumbrará por sí sola, ahora ni nunca, la revolución. Su papel consiste en agudizar las contradicciones materiales.

El desenvolvimiento de los acontecimientos políticos, de las correlaciones de fuerzas, de la conciencia de las masas, y todo lo referido a las condiciones subjetivas, resultarán de la labor de las vanguardias políticas, en especial del Partido Comunista del Perú.

Las condiciones para la revolución son más propicias aún, toda vez que los efectos de la crisis económica se complementan con los efectos tremendamente arrasadores del proceso histórico de nuestra sociedad, donde el carácter semicolonial y deformado de su economía ha propiciado una acumulación de conflictos y contradicciones verdaderamente explosivos, tanto en el campo, con las necesidades de millones de campesinos, muchos de ellos sujetos a un régimen de sobre-explotación y opresión semifeudales, como en las ciudades y sus

conglomerados de marginales condenados a la desocupación, la postración y el oprobio.

En buena cuenta, una solución global a los problemas del país descontando la necesaria lucha por reformas concretas pasa por resolver el choque que viene produciéndose entre las fuerzas productivas que pugnan por desarrollarse y los límites impuestos por las relaciones sociales imperantes. Por ello, planteamos con firmeza afrontar y resolver la problemática de nuestro pueblo y nación así como desterrar las crisis económicas supone decidirse a acabar con la dominación imperialista, desconocer la deuda externa, confiscar y nacionalizar las empresas extranjeras y la gran propiedad y la banca de la burguesía peruana, terminar con el latifundio y los rezagos semifeudales en el campo y reconstruir la economía.

Por eso, somos enfáticos en afirmar que es necesario cumplir con las tareas antiimperialistas y democrático-populares de la revolución, pero marchando ininterrumpidamente al socialismo, para asegurar el desarrollo planificado y armónico de la agricultura y la industria.

### 3. SIGNIFICADO HISTORICO DEL GOBIERNO APRISTA

**E**l APRA llegó al gobierno como la última opción política legal y constitucional de la gran burguesía y el imperialismo en este período histórico, toda vez que el belaudismo sufrió un desgaste difícilmente remontable y que el pepecismo no ha llegado a cuajar como alternativa sólida y consistente. Por ello el imperialismo seguirá apostando al Apra salvo que la dinámica interna haga imprescindible un golpe militar.

El gran drama aprista es haber ascendido al gobierno cuando el reformismo ya no tiene cabida, tanto porque las más importantes reformas tolerables por el sistema fueron ya realizadas por el velasquismo una década antes, como por la tendencia histórica concreta a la polarización de fuerzas. De allí que sus postulados transformadores no hayan superado el timbre encendido de la demagogia, y que en la práctica desarrollara una política, a veces de franca contrarreforma, como en el caso de la agricultura, y en lo general, de reforzamiento de la dominación imperialista de consolidación de los privilegios de las FF.AA., cuyo presupuesto es uno de los más altos de América Latina, y de salvaguarda de la gran burguesía peruana a costa de la mayor sobreexplotación y opresión de la clase obrera, los campesinos y el pueblo.

Su entreguismo a los intereses del imperialismo se ha puesto de manifiesto tanto en los escandalosos contratos petroleros, en el manejo de los recursos naturales: minería, gas; como en el tratamiento al problema de la deuda externa, apareciendo con la fórmula "conciliadora" de pagar presumiblemente el 10% del valor de las exportaciones (se ha demostrado hasta la saciedad un pago equivale casi al 35%), cuando la tendencia mundial es al no pago, incluyendo países y regímenes burgueses aliado con el imperialismo norteamericano.

Igualmente manifiesta es la política aprista en favor de los grandes empresarios a nombre de quienes gobierna y con quienes estableció público pacto en CADE-Huaraz, no sólo para servirles con todo tipo de incentivos, sino para hermanarse y conjuncionar esfuerzos en la agresión contra los trabajadores. El PROEM, los sala-



Esta concepción, que parte de la teoría burguesa de la "Democratización del Estado", ha venido cumpliendo un papel tremendamente negativo que es necesario marcar a fuego, puesto que allí donde ha tenido presencia ha convertido estos importantes instrumentos de lucha, en mecanismos asistencialistas completamente alejados de la dinámica de la lucha revolucionaria.

Otras veces, bajo inspiración de la misma teoría revisionista anotada, se ha pretendido presentarlas como "organismos de democracia directa y embriones de poder" ocultando sibilinamente la verdad incuestionable que cualquier democracia que pretenda ejercitarse aún como la forma más embrionaria de poder, requiere entre otras por lo menos, de tres condiciones: a) que se sustente en las masas alzadas en revolución; b) que nombre sus propios funcionarios y desconozca a los de la burguesía; y c) que se sustituya a la policía y el Ejército por el pueblo organizado y armado.

En la práctica, esta retorcida concepción de las organizaciones autónomas del pueblo no significa sino acudir a subterfugios para hacer de ellas meros instrumentos de una política estrechamente electorera que, a fin de cuentas, apunta a incorporar estas instituciones que escapan al "Perú oficial", al aparato del Estado. De ninguna manera a su "superación" como demagógica y oportunista se pregonaba.

Finalmente, sobre las Asambleas Populares pende el peligro del "asambleísmo evolucionista" emparentado por múltiples lazos a la versión trotskista del "poder dual" surgido, justamente, del crecimiento gradual de las Asambleas Populares dentro del Estado, hasta que lo rebalse y aquellas se erijan en el "poder popular". Esta tercera variante de la "democratización del Estado" condenaría al más estrepitoso fracaso (como ocurrió en la experiencia boliviana de los cincuenta) a un movimiento que encierra potencialidades y perspectivas de esta importantísima forma de organización popular.

12. DERROTAR LA FASCISTIZACION

**D**vorables para el desarrollo de la lucha de masas, es perfectamente lícito afirmar que es posible derrotar la fascitización, siempre y cuando se consigan afirmar las tendencias al nuevo auge de la lucha popular, venciendo sus dificultades, superando su debilidad actual, corrigiendo el economicismo y las fuertes influencias del clientelismo y cretinismo electorero sembrados por el reformismo, así como desarrollando y fortaleciendo sus organizaciones autónomas e independientes en términos políticos y revolucionarios.

Cumpliendo estos requisitos, será factible entonces avanzar y hacer de la situación revolucionaria y la guerra civil, escenarios de lucha hacia la revolución popular y el socialismo.

¡Derrotar la fascitización con la organización, movilización y la unidad revolucionaria del pueblo! ¡Vigencia y ampliación de las libertades políticas y los derechos ciudadanos sin restricciones! ¡Solución a las demandas del pueblo! ¡No al pago de la deuda externa! Son consignas que llevadas a la acción nos permitirán ir potenciando un movimiento político de masas que nos acercará a la lucha por nuestros objetivos estratégicos.

Una condición básica para derrotar a la fascitización es desenmascarar y aislar al gobierno aprista, desarrollando la más amplia y profunda campaña de agitación y propagandización posible sobre su esencia burguesa y proimperialista, en cada lucha o movilización popular, en cada huelga sindical, en cada toma de tierras.

Una campaña de este tipo acertadamente conducida y aplicada no puede excluir la necesidad de propagandizar y crear conciencia revolucionaria, antiimperialista, democrática y socialista en las masas, a fin de articular la lucha concreta contra el gobierno fascitante, con la necesidad de la revolución como un derecho, inalienable de nuestro pueblo por su real y definitiva emancipación económica, política y social.

13. POR UNA UNIDAD SIN EXCLUSIONES

**A**segurar la unidad más amplia del pueblo en estas condiciones, no puede limitarse exclusivamente a

la organización de las masas. Siendo lo básico, quedaría limitada visiblemente en sus posibilidades y proyecciones, sino aseguramos también la unidad más amplia de todas las fuerzas democráticas, progresistas, antiimperialistas y patrióticas, sin sectarismo, ni exclusivismos de ningún tipo.

Al respecto, si bien Izquierda Unida significa un avance importante, dista mucho de ser el conglomerado político y social apto para encarar el reto de la lucha de clases. Si es cierto que IU surgió como un Frente que recogió programáticamente las banderas del socialismo y la revolución, en los hechos ha devenido en un frente de las fuerzas populares reformistas.

Los partidos que lo integran salvando las diferencias en la entonación de sus discursos, coinciden en la conducta de la transacción, del evolucionismo gradualista, del centrismo, del aparente equilibrio entre la fascitización y las tendencias a la revolución. El "acuerdo nacional" que proponen condensa su concepción basada en la teoría de la conciliación de clases, definitivamente ajena a una interpretación revolucionaria de la sociedad y la política. Su ideal es un Estado burgués sin conflictos que les garantice una gestión parlamentaria "al servicio del pueblo" sin mayores sobresaltos.

Apuestan y apostarán hasta el fin por una ilusoria pacificación, se esforzarán por "no hacer olas" y sólo despertarán de su sueño cuando la agresión derechista por ellos mismos facilitada, asalte sus alcobas. Mientras tanto, IU no estará en condiciones de articular ni conducir el movimiento popular en ascenso.

Una política revolucionaria tiene que saber a la vez que buscar alternativas, contribuir en la superación de las fuerzas populares que van perdiendo el paso de la historia. De allí que sostenemos que más que atacar o defender al Dr. Barrantes, lo que IU necesita es la dinamización de sus organizaciones desde las bases, reactivar y radicalizar su activismo directamente en las masas. Logrado este objetivo, las dirigencias de los partidos que la integran, hoy por hoy encallecidas de pacifismo, podrán ser empujadas a la acción revolucionaria, so riesgo de capitular abierta y definitivamente.

Nuestro compromiso es con el movimiento popular y volcaremos todas nuestras energías en potenciarlo y desarrollarlo política y revolucionariamente.

En ese derrotero daremos pasos firmes que, sin duda alguna contribuirán en la reactivación y reorientación de IU.

Igualmente necesario es recalcar el hecho que IU no representa aún la convergencia de todas las fuerzas populares y revolucionarias. La exigencia de un frente sin exclusiones, en ese sentido, permanece irresuelta.

14. ALTERNATIVAS Y TAREAS

**1** Nuestras alternativas políticas concretas se enmarcan en la orientación táctica de **DERROTAR LA FASCISTIZACION POTENCIANDO LA ORGANIZACION, LA UNIDAD Y LA MOVILIZACION INDEPENDIENTE, POLITICA Y REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO, AFIRMANDO Y AMPLIANDO SUS CONQUISTAS DEMOCRATICAS Y LUCHANDO POR SUS REIVINDICACIONES ECONOMICAS Y POR LAS REFORMAS CONCRETAS QUE SEAN NECESARIAS PARA AVANZAR EXITOSAMENTE EN EL CAMINO DE LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL, LA DEMOCRACIA POPULAR Y EL SOCIALISMO.**

**2** El eje de una orientación de este tipo no puede ser otro que la movilización política del pueblo. Movilizar políticamente al pueblo significa hacerlo partícipe de la problemática de conjunto del país, sacarlo del inmediatismo reivindicacionista en que se encuentra y elevarlo al nivel de la lucha por la liberación de la patria del yugo imperialista y por el respeto y ampliación de sus derechos; desenmascarar y aislar al Apra, llevar a las masas al cuestionamiento de la política gran burguesa proimperialista del gobierno aprista y a la lucha contra él, exigiendo la solución de sus demandas.

Especial significado adquiere la propagandización más amplia de nuestro Programa Mínimo, es decir, de la Revolución Democrático-Popular, así como la agitación en la necesidad histórica de luchar por el Gobierno Popular Revolucionario dirigido

por la clase obrera. Perder de vista este asunto llevaría a una peligrosa desarticulación las luchas de alcances tácticos, con la perspectiva general del movimiento, hacia donde debemos orientarlo en todo momento por más inmediatistas que sean sus motivaciones.

**3** Las formas de lucha deben ser entendidas en todas sus expresiones: legal e ilegal, política, económica, teórica, etc., sin renunciar ni subestimar ninguna de ellas. Tenemos que impulsar, en lo concerniente a la movilización popular, luchas de masas parciales, luchas de envergadura local o regional, y avanzar a luchas de alcance nacional sin perder de vista que la lucha directa de masas es la forma principal de lucha en todo este período.

En estos momentos, el Paro Nacional convocado por la CGTP debe merecer especial atención, por cuanto de su éxito dependerá allanar el camino al desarrollo, aún mayor, de la protesta y lucha popular. Participamos del criterio que la convocatoria al Paro del 19 de mayo ha sido apresurada, que las condiciones, ahora, no son las mejores, y que una medida de esa naturaleza debió prepararse en un organismo como la Asamblea Popular Nacional a reunirse en junio próximo.

Sin embargo, anteponeamos a este juicio (que corresponde a nuestra valoración política y que deberá someterse al veredicto de la práctica), las necesidades del movimiento de masas. Un Paro débil, peor aún fracasado, impactaría negativamente en la moral combativa de las masas y precipitaría una mayor agresión gobiernista y patronal. De allí el compromiso a volcar nuestras energías para contribuir a un Paro clasista, combativo y exitoso.

**4** La tarea de construir un movimiento político de masas implica centrar esfuerzos principalmente en organizar política y partidariamente a la clase dirigente de la revolución y a su vez la más dinámica y consecuente hasta el fin, es decir, a la clase obrera. El objetivo es que el proletariado hegemónico la lucha revolucionaria del pueblo, y que, en lo concreto asuma su rol de vanguardia logrando atraer tras de sí, al conjunto de la población, particularmente al campesinado, con quien debe sellar una sólida alianza que sirva de firme sustento a la unidad de todo el pueblo.

¡Ligarse estrechamente a la clase, organizar a sus elementos más representativos en el Partido, construir células y comités de fábrica; reorientar el movimiento sindical; impulsar la lucha política de la clase obrera contra la fascitización y la agresión aprista desarrollando conciencia de clase, conciencia socialista, en ella! son las consignas que hemos de aplicar con firmeza y resolución.

**5** Igualmente, de acuerdo a los Planes respectivos de cada Comité del Partido y del Plan General del Comité Central, urge organizar al campesinado partiendo de su condición de fuerza motriz mayoritaria de la revolución y de la importancia excepcional del campo como escenario de lucha revolucionaria en una sociedad como la nuestra. Nuestro objetivo es crear condiciones subjetivas para la construcción de las futuras Bases de Apoyo de la revolución, las cuales requieren obligada y definitivamente de un sólido movimiento campesino organizado y consciente, que les dé sustento y proyección.

**6** Las instancias organizativas que mejor se ajustan a las exigencias de la lucha en el actual período son las organizaciones autónomas y democráticas del pueblo, en especial los FEDIP, las Asambleas Populares y los organismos de autodefensa. Por ello, ocupan un lugar de primer orden en nuestras tareas políticas.

Garanticemos una exitosa Asamblea Popular Nacional en junio, articulándola desde las bases, asegurando su carácter democrático a través de la movilización previa desde abajo, luchando por imprimirle un contenido revolucionario contra el peligro que significan las concepciones asambleístas-evolucionistas, de esencia reformista y capituladora, así como su variante de corte trotskista de la Asamblea -Poder dual, adormecedora y paralizante.

Reimpulsemos los FEDIP desactivados a consecuencia del largo predominio del reformismo en el Partido y la izquierda, y organicémoslos allí donde aún no hayan tenido vida.

Avancemos en la autodefensa de masas, particularmente en la organización y expansión a escala nacional de las Rondas Campesinas con contenido y proyección revolucionarios, superando el conserva-

durimo que aún les caracteriza, terminando con la orientación seguida hasta hoy en el Partido, que ha llevado a las rondas al importante aunque insuficiente papel de reemplazantes del poder Judicial, alejadas de la imprescindible formación, mucho menos, acción y perspectiva política revolucionarias.

**7** Avanzar en la construcción del Ejército Político del Pueblo, cimentando un movimiento de masas políticamente consciente, en condiciones de participar y respaldar una lucha revolucionaria por el Poder, de tal manera que garantice avanzar en la construcción de Bases de Apoyo.

Construir el Ejército Político del Pueblo implica, además, dar pasos firmes y seguros en la unidad de las fuerzas revolucionarias que se propongan hacer la revolución en el país.

En el primer aspecto, debemos dar prioridad a trabajar en zonas de perspectiva estratégica tanto del campo como de las ciudades. Allí debemos cumplir el reto de asegurar una conciencia política antiimperialista, democrática y socialista de la población. En lo segundo, nos toca acercar y estrechar relaciones con las fuerzas revolucionarias marxista-leninistas comprometidas en el quehacer de masas y en el trabajo por la conquista del poder.

**8** Dar primera prioridad a la tarea de Reorganizar al Partido a fin de restablecer y consolidar su doctrina proletaria completamente abandonada y sustituida por el empirismo y el reformismo durante el largo predominio de la camarilla Moreno-Ludovico; para orientarlo al cumplimiento de su Línea general; restituirle sus fundamentos estatutarios, y adecuarlo a las condiciones de la lucha de clases y su tendencia a la situación revolucionaria y la guerra civil.

La tarea de reorganizar el Partido sólo tendrá éxito de darse en el mismo proceso de construcción de un movimiento revolucionario de masas, cumpliendo las labores de penetración en los sindicatos, barrios y zonas campesinas, en el trabajo de agitación y propaganda revolucionarias.

El cumplimiento de esta tarea es la condición para avanzar en construir un partido ~~consciente, bochevizado, templado, y acorado para avanzar en la revolución,~~ ideológica y políticamente fuerte, libre de dogmatismos, subjetivismos y sectarismos.

**9** Resulta de mucha importancia, asimismo, trabajar por reorientar el frente político UNIR, que habiendo surgido como una alternativa de Frente Revolucionario, con un programa consecuente, y habiendo organizado inicialmente a importantes partidos y personalidades de izquierda revolucionaria, ha devenido, lamentablemente, en mero instrumento de cubiletes electoreros y en simple fachada legal del reformismo, ante el retiro de sus más representativos integrantes, como resultado de un manejo sectario, pragmático y oportunista de las relaciones en el frente.

Es imperioso, por tanto, recuperar la Línea y el Programa de UNIR, restablecer su naturaleza revolucionaria y convertirlo en un eje para la vertebración de un movimiento político revolucionario que luche por la unidad más amplia de la izquierda, con todas las fuerzas populares de dentro y fuera de IU, movimiento político que signifique, su vez, una alternativa de masas ante la parálisis del reformismo capitulador y el infantilismo aventurero.

**10** Cumpliendo con nuestra condición y deber de internacionalistas, debemos organizar campañas de solidaridad con la lucha revolucionaria de liberación que libran el FMLN y el heroico pueblo hermano de El Salvador; con la resistencia del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el combativo pueblo chileno contra la dictadura fascista de Pinochet; también para denunciar la agresión imperialista a Nicaragua y Cuba; y apoyar las luchas de los pueblos de Colombia y demás países latinoamericanos contra el imperialismo y por el socialismo.

Asimismo, tenemos que apoyar, con los mecanismos que fuese necesario, la lucha del pueblo palestino, dirigido por la OLP, contra el sionismo; la lucha de los pueblos africanos por su liberación, contra el imperialismo, el racismo y el apartheid; y con todos los pueblos del mundo que luchan por la revolución, por la paz, la justicia y el socialismo.

# Recuperar el marxismo tarea de la izquierda

Se ha empezado a reconocer que una de las grandes limitaciones de la izquierda peruana en los últimos años, ha sido la ausencia de debate, de confrontación política, doctrinal.

La lucha, la contradicción, es siempre un indicador de vida, de desarrollo. Su carencia es siempre un anuncio de los achaques de la decrepitud. El surgimiento de corrientes restauradoras y renovadoras, por eso, no podía haber acudido a mejor arma que la polémica, la crítica, la denuncia implacable de todo aquello que se ha institucionalizado como supuesta versión oficial del pensamiento y la praxis revolucionaria en el país.

Nuestro Partido ha sido el escenario de una de las primeras batallas —si no la primera— por restablecer el pensamiento marxista, socialista, tan venido a menos en este período de ofensiva liberal burguesa, democratista y pragmática.

Hemos dado un paso, para avanzar hacia el cumplimiento de sus metas revolucionarias por tanto tiempo olvidadas y postergadas a consecuencia de las concepciones y prácticas anti-marxistas que le fueron impuestas desde la dirección, que se había convertido en su tributaria.

Si la afirmación y el desarrollo de las ideas marxista-leninistas en el Perú repuso el difícil y trabajoso proceso que encarno José Mariátegui, en tenaz lucha contra el revisionismo y el nacionalismo pequeño burgués posteriormente continuada con sus conocidas limitaciones por las organizaciones que nos reclamamos sus herederos, particularmente en los años 60-80, el pensamiento reformista, al contrario, se entronizó casi pacíficamente, sin mayor esfuerzo, en una izquierda que de pronto apareció cauiva de las bendiciones supuestas o, en el mejor de los casos tan reales como intrascendentes, de su status legal y su compromiso con el sistema parlamentario burgués.

Las condiciones históricas inauguradas luego del viraje de la lucha de clases en 1980, crearon un basamento material, objetivo, que facilitó la labor intensa de la burguesía por atapar en sus redes de poder político a las fuerzas de izquierda.

Lo que en un inicio fueron reclamos de un "Marxismo Nacional" acompañados de la crítica, primero tímida, luego beligerante, contra las concepciones leninistas de la organización y la "dureza e inoportunidad" del concepto de dictadura del proletariado, concluyeron con un virtual abandono de los principios y doctrina proletarios.

No faltó, desde luego, la satanización y negación de la violencia como recurso válido para el desarrollo cualitativo de la Historia, acudiendo al pretexto de Sendero Luminoso, y a la invocación de una supuesta "madurez" que obligaría a la transacción y la componencia, en reemplazo de la lucha y la confrontación de clases.

Con mayor o menor fuerza, con tal o cual matiz, este fenómeno envolvió a todos los partidos integrantes de IU. En el nuestro se presentó bajo el manto tarambado del radicalismo verbal y la hi-

pócrita defensa de la ortodoxia marxista, cuando en realidad se la deformaba y domesticaba de tal manera, que a la larga se llegaba a las mismas conclusiones de quienes eligieron el camino del cuestionamiento sincero y, algunas veces, bien intencionado, de los fundamentos doctrinales marxista-leninistas.

No es sorprendente, por eso, que los puntos de vista de Moreno-Ludovico, podados de su hojarasca "radical", coincidieran tanto con los de "los Zorros", recientemente difundidos con amplitud a través de la polémica entablada desde las páginas de "Amauta".

Es evidente que existen diferencias. Pero ellas no trascienden el lenguaje, la forma y entonación. Mientras unos son formales, analíticos y por casualidad ingeniosos, "los zorros" que hemos conocido en nuestro corral no han tenido más recurso que la chabacanería, la procaicidad y la vulgaridad lumpenesca. No habna manera mejor y más directa de calificarlos que de "zorros ahorcados".



Un punto sustancial puesto en cuestión por Zorros y Zorritos es el del Estado y los problemas relacionados directamente con él, como el del Poder ("cuestión cardinal del marxismo"), de los medios para conquistarlo, de sus al-

cances y perspectivas, por ende, el asunto del carácter de la revolución, de las clases que la han de protagonizar, sus tareas y su estrategia.

¿Marxismo o revisionismo? ¿Revolución dirigida por el proletariado o por la burguesía y pequeña burguesía? ¿Estrategia para acabar con el capitalismo y construir el socialismo, o para reforzar a la burguesía y el capitalismo nacionales? ¿Acción antimperialista y democrática como programa y doctrina o tareas de una revolución que engarza ininterrumpidamente con la edificación socialista? ¿Revolución o evolucionismo reformista y pacifista? ¿Partido de clase, bolchevizado, o partido masificado y legalista? ¿Lucha por destruir el Poder del Estado gran burgués-pronuclearista o por "democratizarlo"? ¿Lucha de clases o conciliación de clases? son algunas de las disyuntivas que están en el fondo de dos opciones y dos caminos definitivamente distintos.

De esta manera, se ha venido acudiendo, de parte de quienes han optado por la reforma, a la "democracia directa", a "poder civil" a los "factores de la política" con trapapeos a los "factores de la

guerra y la militarización". Todos ellos conformando un esquema perfectamente definido, en el que los organismos de democracia directa, articulados al poder del Estado, libre de autoritarismo y militarización, en el que el "poder civil" ganando espacios y permitiendo el "consenso nacional", o el "gobierno de Unidad Popular", llevarían, finalmente, a la "democratización del Estado", con lo cual se allanaría el camino al socialismo.

Este esquema que puede ser sumamente atractivo a más de un político bien atomillado al sistema, es, sin embargo, la manera más sutil de hacer una suerte de neopopismo que, a fin de cuentas, no es más que uno de los tantos recursos para garantizarle larga vida al capitalismo, a la semicolonialidad y al imperialismo.

La lucha ideológica y política, el debate, es por ello una necesidad y el instrumento para ir, de consuno con la práctica, decantando posiciones. Ha llegado la hora del restablecimiento y desarrollo del marxismo-leninismo y del legado de Mariátegui.

Si en nuestro Partido ello generó la vergonzosa y lamentable actitud escisionista y liquidadora de nuestros zorritos, confiamos, en cambio, que otros partidos marxista-leninistas sabrán encarrar con capacidad suficiente el reto de retomar el camino de la revolución. De lo contrario será inevitable, aunque no lo deseemos, el replanteamiento de la unidad y una nueva realineación de fuerzas en la izquierda; con el reformismo o con la revolución.

## Reformismo: crónica de una muerte anunciada

En un extenso comunicado aparecido en un diario de circulación nacional, la camarilla de Moreno-Ludovico informó acerca de un "Pleno del CC", que habría acordado "expulsar" a cinco miembros del Comité Central —tres de ellos del B.P.— y "separar de todos sus cargos a otros seis dirigentes de la máxima instancia del Partido".

Luego de dar a conocer que nada ha pasado en el partido ni en el país, digno de comentarse, arremete contra importantes organizaciones de la izquierda peruana como son UDP, PUEBLO EN MARCHA y PUM, quienes habrían interferido en los problemas internos del Partido (?). Se trataría, pues, de un "Pleno del CC" con un carácter exclusivamente para afrontar una supuesta conjura contra Moreno-Ludovico desde dentro y fuera de la organización la cual habría sido, gracias a sus sanciones disciplinarias, derrotada en toda la línea.

Es evidente que Moreno-Ludovico han perdido la noción de la realidad y de la proporción de las cosas. Encuequecidos por sus afanes oportunistas de entronizarse en la conducción del Partido en función a su línea reformista y antimarxista, y de sus intereses de casta, han terminado siendo víctimas de sus propias fantasías, creadas para confundir a la militancia.

En primer lugar, resulta poco menos que ridículo dar condición de "VII Pleno del CC" a la reunión de una camarilla cuestionada por las bases del Partido, sin haberse convocado a más de un tercio del Comité Central elegido en el V CONGRESO NACIONAL, cuando la gran mayoría de Comités Regionales, Zonales y Locales exigen y trabajan por un

certamen nacional, democrático y de bases para discutir la problemática política nacional, la situación del Partido y la normalización de su organización y funcionamiento.

En segundo lugar, una reunión para "confirmar" que luego del V Congreso y del VII Pleno no ha pasado nada en el país, salvo la aparición de un "grupúsculo trotskista" como afirman en su comunicado, puede ser cualquier cosa menos una reunión del CC del Partido Comunista del Perú. Mucho peor, cuando se toma la libertad de pisotear los Estatutos del Partido, actuando totalmente en contra de las más elementales normas de organización y de disciplina revolucionaria.

En tercer lugar, la camarilla de Moreno-Ludovico al decidirse a actuar al margen de la organización y de su estructura de comités y células, valiéndose de los altos cargos que usurpaban, automáticamente quedaron desautorizados para ejercer el papel de dirigentes del Partido.

Durante todo este tiempo no tuvieron ningún reparo en acudir a los métodos más viles para liquidar a los cuadros y dirigentes del Partido que mantenían firme vigilancia revolucionaria en su seno. De esa ofensiva, resultaron las "intervenciones" que montó la camarilla, las intrigas contra instancias del CC, campañas de calumnias y desprestigio a dirigentes; la política de tender cerros y asfixiar con recursos mil, a quienes discrepaban con ellos.

Su objetivo era allanar el camino para imponer, al Partido, su reformismo y antimarxismo lo que no podrán hacer mientras existieran la estructura de la organización y cuadros y militantes con-

secuentes e insobornables. Ahora la camarilla Moreno-Ludovico se ha apartado definitivamente del Partido, no solo de su ideología y su línea, sino de su aparato, su estructura, su organización. Se apresuraron a realizar, entre gallos y medianoche, su mascarada de evento del Comité Central, a fin de usurpar el nombre y los símbolos del Partido.

En una muestra más de su desesperación y de su orfandad de criterios y de apoyo, han lanzado la peregrina y temeraria acusación a otras organizaciones revolucionarias, de injerencia en los asuntos internos del P., pretendiendo que por su supuesto apoyo la mayoría del Partido habría desarrollado la lucha y zanjado con ellos.



Postura no solamente falsa y taimada, sino resultante de una concepción metafísica y reaccionaria que basó su existencia en criterios externos, inexistentes además, la explicación de un problema que responde a la dinámica propia del Partido, donde se han reflejado, evidentemente, las contradicciones y la lucha de clases de la sociedad.

Pero más pueril y mezquina, es la imputación de mercenarismo que lanzan contra el Partido, imisculando a organizaciones hermanas que, por ser revolucionarias, merecen todo el respeto, aún existiendo diferencias políticas, e precisamente por ello.

A la camarilla Moreno-Ludovico le atormenta que el Partido Comunista del Perú —Patria Roja— esté volviendo a ser la organización revolucionaria marxista-leninista que nació para luchar por la transformación de nuestra patria, que ellos hayan sido desenmascarados como traidores a su causa, como agentes de la burguesía que pretendieron liquidarlo, destruirlo desde dentro.





## Consolidemos las células leninistas en el combate

Otra vez, otra vez,  
Patria Roja  
vuelve a ser

La lucha interna, difícilmente desarrollada y con muchos obstáculos para las bases, ha puesto en evidencia debilidades y limitaciones, que comprometen todos los aspectos del trabajo y actividad partidaria: la escasa difusión y asimilación de la doctrina del proletariado, las visibles carencias y desviaciones en la conducción política, alejamiento de la clase obrera y la vanguardia del movimiento popular, así como la estructura organizativa débil, pesada y carente de la funcionalidad orgánica que las circunstancias políticas exigen.

Todas estas manifestaciones, tienen que ver con las concepciones generales que han dirigido el partido en los últimos años, como también con los factores históricos y sociales que condicionan la actividad de toda organización política. Sin embargo, en la crisis actual han abierto el partido a su integridad, de manera que desde los incipientes niveles de debate entre camaradas o en organismos (incluso en donde se procesan largos períodos de indefinición) hasta donde se han alcanzado mayores avances en cuanto a discusión y proyección del trabajo, se encuentra un constante elemento de dispersión orgánica, de movimiento anárquico o espontáneo, de informalidad. A esto se unen las expresiones de desconcierto, desazón y hasta pesimismo en muchos sectores de la militancia de base o en la periferia.

Esto en términos prácticos halla diversas formas visibles: la existencia de organismos de actividades política intermitente (vi-

ven en función de determinadas tareas o campañas políticas), la debilitación de los canales y normas partidarias de relación orgánica; y como una de las cuestiones más graves, el deterioro de la vida celular, reemplazada por la "militancia individual" (término sin sentido, que estuvo a punto de institucionalizarse...), o en su defecto por la costumbre de echar mano de las "reuniones amplias", suerte de "asambleas de partido" donde se resuelven problemas diversos borrando toda frontera natural de organización piramidal, estas reuniones amplias —o ampliadas—, son útiles en determinadas instancias (intermedias) o actividades; pero llevadas al nivel de mecanismo regular de decisiones, son útiles para otro tipo de organizaciones y de actividades, particularmente las de carácter abierto o legal.

El partido del proletariado tiene su razón de ser en la necesidad de la revolución, es herramienta para cumplir las tareas históricas de la clase obrera: la lucha por la consecución del socialismo y el comunismo para la humanidad. Para ello se requiere una organización capaz de unificar y dirigir a todo el movimiento obrero y popular, de apoyarlo y multiplicar su combatividad y conciencia con fío democrático-proletario, socialista.

Un partido de este tipo no puede construirse sobre bases tan endeblas como las señaladas más arriba. El P. necesita fortalecerse y articularse orgánicamente, en un sistema único de organismos en acción, a la par que se nutre en el debate, asimilación y desarrollo de su doctrina, su línea general y su programa. Necesita cohesión,

funcionalidad, orden, disciplina, agilidad y disposición de combate.

La crisis del P. explica muchas debilidades, pero éstas no pueden ser tomadas como inmutables, aún en el proceso de deslinde ideológico y político. Resolver los problemas del partido implica obligatoriamente dar salida a su vigencia orgánica y su actividad práctica interna y entre las masas, con mayor razón hoy que tenemos rumbos precisos señalados por la Conferencia Extraordinaria y que hemos ya roto con el lustre reformista en la dirección.

Esto define una orientación básica: hay que recomponer la organización del Partido. En función de las particularidades, dar inicio a, fortalecimiento, unificación, reestructuración o reorganización de los comités, llevar a la práctica la lucha contra las concepciones paralizantes y apaciguadoras del perfil comunista y proletario del Partido. Pero el meollo de esta tarea, la viga maestra de la reorganización de todo el trabajo debe ser hoy la inmediata forja y extensión de la vida celular como base de la vida y el trabajo de toda la militancia.

La célula debe ser la escuela de formación política, teórica y práctica del militante, el escenario del debate y unificación, el estado mayor en la lucha de cada centro de masas y el nexo vital de relación del aprutado con ellas. Si no iniciamos hoy la tarea de recontrar el cauce ordenado y potente de la organización celular, si no nos lanzamos a construirlas como centro de la vida y actividad de los comunistas, como prototipo de integración y vida de un orden diferente y superior; será difícil salir con solvencia de la informalidad, de la inefectividad, del peligro de la acción voluntarista, anárquica y de corte pequeño burgués.

La tarea está planteada. Reconstruir la vida celular y la organización del Partido, ligarla a las masas, restituirle su combatividad y definición proletaria con el Programa, Estatuto y la vigilante actitud de defensa del marxismo-leninismo y la perspectiva socialista y comunista de nuestra lucha.

# Ministerio Corporativismo y

La discusión en torno a la creación del Ministerio de Defensa, finalmente aprobada en el Parlamento, no debe considerarse cerrada. Aunque parezca tardío deber seguir esclareciéndose los entretelones de los hechos por las implicancias que tal creación de factura apro-militarista ha de tener para el desarrollo de la lucha política, y que no han sido suficientemente precisados por una izquierda parlamentaria que, como ha acontecido ante otros grandes problemas, cayó en el juego constitucional burgués.

A juicio nuestro la creación del Ministerio de Defensa no puede observarse al margen del proceso de fascitización que vive el país. Y en este sentido constituye un serio avance en la corporativización del Estado, en el control por el APRA, a través de su alianza con el Ejército, de los principales resortes de la maquinaria de guerra que es el Estado. Porque vía el Ejército el APRA asegura su mando sobre las Fuerzas Armadas.

Mando y alianza trabajados coexistiendo por delante las necesida-

des de conjunto del gran capital y del imperialismo, principalmente norteamericano; y, asegurando privilegios, impunidad y excepciones institucionales a las Fuerzas Armadas, particularmente al Ejército.

No es casual, en este contexto, que el APRA evadiera sacar a luz dispositivos secretos sobre los que se sostiene el accionar contra-surgente de las Fuerzas Armadas. El haberlo hecho hubiera implicado traer por los suelos un pacto infame regado con la sangre de las miles de víctimas de la guerra sucia, y que se mantendrán ocultos en salvaguarda precisamente de los objetivos reaccionarios de la alianza apro-militarista.

El APRA, acicateada por el desarrollo de la lucha de clases, aspira a encuadrar y desplazar las organizaciones naturales de las masas populares, pero al mismo tiempo avanzar en el control de los principales resortes burocráticos-militares del Estado. En este último caso no sólo se trata del Ejecutivo y del Parlamento (haber neutralizado aprista), sino del Po-

## Desarrollo del capitalismo:

Al enjuiciar la política económica aprista no podemos ni debemos perder de vista su carácter de clase gran burgués proimperialista. No podemos tampoco, a la hora de evaluar sus resultados, quedar encandilados con el freno a la inflación o el crecimiento del PBI en un 6%. Interesa saber a quien beneficiar estos resultados. Así, en el caso del PBI, los grandes beneficiarios son los poseedores privados de los medios de producción, principalmente los grandes grupos monopolísticos, cuyas utilidades habrán alcanzado el año pasado la fabulosa suma de 1,200 millones de dólares.

En tanto que los sueldos y salarios de los trabajadores continuaron descendiendo en términos reales. Y es que cualquier pérdida para una de las clases en la sociedad capitalista, beneficia a la otra.

El Apra quiere desarrollar el capitalismo y este objetivo manifiesto no deja de ser tal porque supuestamente tenga una política económica "heterodoxa", que por lo demás nada tiene de original, porque todo lo hasta aquí ejecutado forma parte de la ideología económica post-keynesiana de la burguesía y de la socialdemocracia. No obstante ello, el proyecto aprista tiene en la gran burguesía, a nombre de la que gobierna, un freno para sus planes de expansión capitalista. Siguió entusiasmado al gobierno en la etapa de reactivación, que les garantiza bla superganancias en el corto plazo, un año, y ahora se muestra renuente a seguirlo cuando se trata de comprometerse por el medio y largo plazo. Esta conducta racionalmente burguesa, afecta seriamente los planes apristas de desarrollo capitalista.

El Apra intentará convencer a la gran burguesía otorgándole mayores ventajas y garantías, o dar a su administración un seño esta vez, con lo que no hará sino recorrer los caminos de capitalismo de Estado, que va antes trasarando en el país.

Por el momento el Apra viene tratando de darle la púdora de la reinversión de utilidades a la gran burguesía. Su mejor carta de presentación la constituye, indudablemente, las excepcionales ganancias que obtuvieron en 1986 ante la reactivación. Pero todo burgues sabe como lo sabían en la Comisión de Plan de Gobierno de 1985 y en la revista "Socialismo y Participación", ya desde mediados del segundo belandismo, que era factible, sin nuevos aportes de capital, hacer crecer el PBI adoptando políticas antirrecesivas, estimulando la oferta y la demanda y haciendo todo lo opuesto al desafortado liberalismo belandista, dentro de los esquemas de crecimiento del capitalismo dependiente, esto es, volver a la sustitución de importaciones. Mas este esquema se sostiene siempre que haya reinversión de utilidades, de no ser así, se derrumba antes de dar algunos frutos sólidos.

Por ello el gobierno ofrece a la gran burguesía el oro y el morro para hacerla reinvertir, no excluyendo cierta reinversión, producto del desconcierto aprista, que esperaba que la gran burguesía se lanzara entusiasmada apoyando su programa, pero esta burguesía sabe que la nueva fase, que necesariamente significa arnesgar capitales nuevos, puede ser como lanzarse a una piscina que pierde rápidamente agua.

Para inducir la inversión de capitales, el Apra ha continuado

# de Defensa represión aprista

der Electoral y Judicial, Corporaciones regionales, aparato administrativo, etc, al estilo de la reorganización de las Fuerzas Policiales.

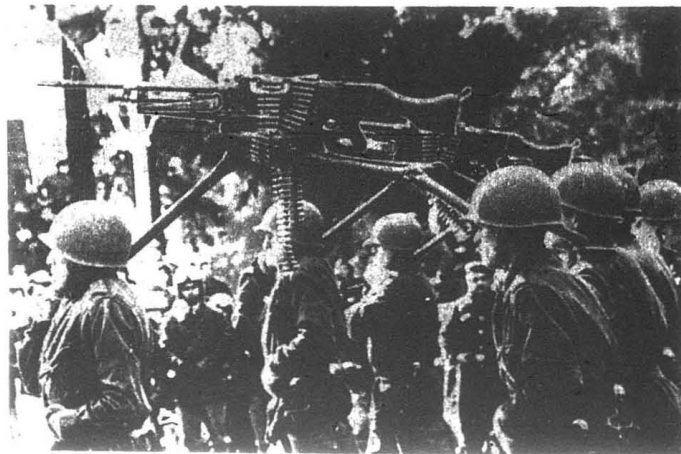
Con la presencia omnímoda del APRA en las principales instituciones del sistema, sellado su pacto de sangre con el Ejército, la democracia burguesa de por sí amputada e hipócrita habrá quedado reducida a su mínima expresión. Que el Parlamento funcione o no será un asunto totalmente intrascendente, como comienza a serlo ahora. La reacción tendrá prácticamente las manos libres para reducir compulsivamente, a sangre y luego y sin mayores apremios cualquier manifestación o actitud contestataria.

La izquierda parlamentaria tabilló en el asunto de la creación del Ministerio de Defensa. No puso sobre el tapete diferencias sustanciales; peor aún, hubieron quienes abierta y conscientemente ingresaron al juego aprista, para posteriormente ser dejados sin piso por el propio partido del gobierno, lo que evidenciaba su precariedad ideopolítica.

No otra cosa puede ocurrir cuando se soslaya un análisis elemental de los intereses políticos en juego y de la naturaleza de las clases sociales y el Estado en el Perú, pretendiendo colocarse por encima de ellos, al considerar abstractamente la propuesta de creación del Ministerio de Defensa.

Hubieron quienes muy candorosamente dijeron estar de acuerdo con la propuesta porque su materialización permitía "avanzar desde dentro" en la democratización del Estado, en tanto y en cuanto el "poder militar" comentaba a subordinarse al "poder civil".

Que el APRA avance en su esquema corporativo, dependerá de la potencialidad del movimiento obrero y popular, de la firmeza y combatividad con que asuma la lucha contra el proceso de fascistización, de la fortaleza de su unidad y organización y de sus perspectivas programáticas. Un movimiento hipotecado a los intereses del gran capital y del imperialismo, vale decir al APRA, no será capaz de guillotinar la avanzada fascistizante.



## Argentina:

LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

## política económica aprista



grandes burgueses. El Apra le otorga a la gran burguesía todas las facilidades y garantías económicas, pero para conseguir la re-inversión e inversión no sólo bastan las garantías económicas; es necesaria la estabilidad política, y esto ya no lo puede garantizar del todo el Apra. De ahí que para no ver frustrados sus planes trate por todos los medios de dar una imagen de gobierno y Estado fuertes, profundizando sus rasgos fascistas. En el Perú, de hoy, un plan de inversión y desarrollo capitalista como el que se propone lleva a cabo el Apra, sólo es factible realizarlo con el fascismo.

Por cierto, el programa económico aprista está trabajando bajo el supuesto de que la moderada expansión experimentada por la economía mundial en 1986 se mantenga, por lo menos, y en los próximos años recuperar la confianza del capital monopolístico internacional que le permita captar ahorro externo y nuevas inversiones. De haber una recesión económica internacional, el plan económico aprista, sustentado en el aumento de la oferta exportable del país, sufriría un duro golpe. La captación de ahorro externo es también importante para una expansión sostenida del capitalismo. Lo segundo, es factible conseguirlo, lo primero es simplemente incontrolable.

Resulta entonces factible que continúe la expansión económica, hecho que no necesariamente significará la obtención de la "paz social", todo lo contrario, el crecimiento económico, por su carácter expoliador de sobreexplotación de la clase obrera y el pueblo, conduce a una exacerbación de las contradicciones sociales y a la mayor fascistización por el lado del gobierno. En suma, desarrollo capitalista con fascistización, ése es el programa económico aprista.

U n militar reaccionario de Argentina, ha dado una importante lección a pueblos y políticos de América Latina: la democracia —esa señora en cuyo nombre se cometen atrocidades— carece de fortaleza cuando no se sustenta en las armas del pueblo organizado.

Ciertamente es una paradoja que el mayor Ernesto Barreiro, amotinado contra el gobierno de Alfonsín y acusado por la justicia común de delitos aberrantes durante la represión antiizquierdista de la década pasada haya sido el encargado de poner en evidencia los límites de la democracia, burguesa todavía "realmente existente". Pero mal que pese a reformistas la enseñanza está allí. Veámosla.

Producido el amotinamiento en Córdoba y luego en Campo de Mayo, la totalidad de la civilidad argentina rechazó el intento militarista. Frente a la agresión castrense la oposición cerró filas con el gobierno de Raúl Alfonsín. Por su parte el pueblo en grandes marchas ratificó su repudio al retorno del fascismo. Pero si bien todos estos hechos son ejemplares (pues fueron decisivos para el debelamiento del motín), no constituyen la principal lección de estas dramáticas jornadas para la vida política de América Latina.

Más bien, lo significativo está en la debilidad y los límites de la democracia representativa, pues mal que nos pese constatamos la capacidad de los militares para jaquear esta democracia aún sin consenso ciudadano y sin respaldo internacional, bastándoles la posesión de las armas para poner en peligro la vida institucional argentina y lograr mantener en vilo a la opinión pública de este subcontinente.

Sin embargo, esta lección tiene otra arista. Para mantener este tipo de democracia, al gobierno radical no le bastaba el apoyo de masas, pues en este contexto masas desarmadas pueden aislar más no derrotar. Para lograr la rendición de los insurrectos, Alfonsín tuvo que recurrir a la "lealtad" de otros sectores militares, todo lo cual es explicable debido a que a los fusiles había que contraponerle metralletas.

En otras palabras, nos hallamos frente a una democracia (representativa) a la que no tienen reparos de fondo en sostener, en la medida que las masas no la desborden imponiendo un proyecto popular, y siempre y cuando logren mayores concesiones del llamado poder civil. Precisamente de los privilegios concedidos ya nos estamos enterando; uno de ellos es el perdón a un sector de la oficialidad por los crímenes que

cometieron por acatar las macabras órdenes que debieron desobedecer, o por cumplirlas con sádicos excesos.

Los jefes de la guerra sucia, quienes tras la consigna de luchar contra la subversión en los años 70 pretendieron controlar la sociedad a punta de armas, con el viejo criterio reaccionario que los militares son los llamados a poner el orden en el "desorden" civil irrumpieron en ese entonces con un nuevo golpe militar. De tal aventura sólo queda crisis, inflación y desempleo, la derrota de la guerra de las Malvinas y el rencor por los torturados y desaparecidos. Es evidente que lo menos que pueden querer los argentinos es un nuevo Videla en Palacio Rosado.

Es por ello que lo que aquí discutimos no es el sentimiento democrático, expresado en las dirigencias políticas de este país del sur, sino los límites de tal voluntad y de la propia democracia burguesa, que, sin el sostén de las fuerzas armadas actuales, se desmorona. Claro que ya antes muchos hipócritas defensores de la "civilidad" habrán corrido a los cuarteles, pues la defensa de sus grandes industrias y comercios lo apremian.

Por el contrario, afirmamos que la democracia sin armas deviene en aparente o segmentada. Es por eso que la democracia representativa no es la democracia por la que debe luchar el pueblo. Se trata entonces de luchar y conquistar una nueva democracia, que no esté sustentada en el poder económico y militar de los más poderosos, sino en la organización y en las armas del pueblo.

Sólo esa democracia garantiza que un proyecto y democrático, nacional y socialista con perspectiva socialista no sea truncado por la ignominiosa voluntad de representantes de intereses antinacionales y proimperialistas. La democracia representativa, en cambio, impone una intermediación sujeta al poder de las finanzas, sometida por el cercenamiento de la participación popular en las cuestiones estatales y garantizada por un ejército que cuando es necesario no duda en convertirse en uno de ocupación de su propia patria.

En conclusión, dos tipos de democracia: la representativa y la popular. En el primer caso, los últimos sucesos argentinos han permitido constatar la fragilidad congénita que posee. En el segundo, verificamos todo un proyecto a conquistar para asegurar que la voluntad popular sea siempre respetada. Es que ganar el respeto de la voluntad popular siempre supone lucha y, más todavía, revolución.

reduciendo el impuesto general a las ventas, mantiene congelado el precio del petróleo diesel, las tarifas públicas y continúa protegiendo el mercado por medio de los aranceles, otorga cotizaciones preferenciales del dólar para la compra de insumos industriales importados, continúa manteniendo los intereses activos por debajo de la tasa de inflación, etc; en suma, otorga exoneraciones tributarias a la inversión descentralizada, viejos y nuevos beneficios, que ponen el peso de la reactivación no como dice el gobierno en la demanda, sino en la oferta, los grandes estímulos son para los

Patria Roja, vuelve a ser Patria Roja

El Estatuto del Partido, aprobado en el V Congreso Nacional, establece -en su artículo 35- que en circunstancias extraordinarias, puede ser convocado el Congreso Nacional por acuerdo de 2/3 del total de comités regionales existentes. En estricto cumplimiento de esta norma, se comprobó en primera instancia, la presencia de delegaciones de más de los dos tercios de comités regionales y demás comités intermedios del Partido; la realización de la Conferencia Extraordinaria se ajustó, en todos sus aspectos, al ordenamiento interno de la organización.

**INSTALACION**

Bajo la égida de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir, Ilich, Lenin, José V. Stalin, Mao Zedong y el fundador del Partido, c. José Carlos Mariátegui, que constituyeron el presidium de honor de la Conferencia, los más de 70 delegados presentes acordaron el siguiente nombre: "Primera Conferencia Nacional Extraordinaria de ratificación marxista-leninista en la línea revolucionaria del V Congreso y en deslinde con el reformismo liquidacionista".

También se eligió un presidium activo, para efectos de la dirección de la Confederación y se aprobó un lema, que expresa el estado de ánimo y punto de unidad de los militantes comunistas de los cuatro puntos cardinales del país: "Rescatando la ejemplar tradición combativa del partido, consolidemos su unidad en torno al marxismo-leninismo y la línea del V Congreso!".

**DESARROLLO DE LA CONFERENCIA**

Una vez instalado el presidium y aprobado el temario y reglamento, se inauguró la Conferencia, dando paso al tratamiento de los puntos establecidos como

El desarrollo de la I Conferencia Extraordinaria tuvo como signo, debate y entusiasmo de los asistentes.

Nuestra organización basa su existencia en una necesidad histórica de clase; se debe a la lucha y a la causa de millones de seres humanos en el Perú y todo el mundo. Es esta lucha los individuos juegan un papel importante, pero no determinante, como si el factor decisivo.

Las medidas de seguridad establecidas así como la disciplina y disposición de los asistentes garantizaron la efectividad adecuada y ordenada a lo largo de todo el certamen.

**SITUACION POLITICA, TACTICA Y TAREAS**

Al evaluar la situación actual del país se analizaron los elementos actuales, sus antecedentes y proyecciones. La crisis que afecta todas las esferas de la sociedad, producto del irracional ordenamiento capitalista. Sus manifestaciones cíclicas, cada vez más frecuentes y severas que preludian momentos de colapso. La acción proburguesa y proimperialista, aunque revestida de radicalismos formales del gobierno aprista, que va evidenciando signos de su desgaste y fracaso como última carta legal de la gran burguesía; y la violencia como consecuencia lacerante y omnipresente en el Perú actual; todos estos factores indican la perspectiva de la agudización de la lucha de clases, que habrá de tomar la forma de guerra civil en el marco de una polarización estratégica: revolución o contrarrevolución.

Frente a los signos de guerra civil, ambos lados se preparan. O los obreros y el pueblo articulan un potente movimiento de masas, capaz de conducir el rumbo de la nación hacia una revolución victoriosa; o, la reacción, vía el fas-

cismo se impone y aplasta al movimiento popular por un largo y oscuro periodo. Esta es la explicación del auge corporativista y fascizante de la reacción, dentro y fuera del gobierno de Alan García.

El Partido llama a vertebrar un poderoso movimiento de masas, con filo democrático y político-revolucionario, elevando la organización y conciencia, apuntando a derrotar la fascistización y ligado a la lucha por la transformación social del país. En ese camino, forjar entre los sectores revolucionarios, democráticos y antiimperialistas, la más amplia unidad sin exclusiones, que sea capaz de llevar hasta el fin la lucha del pueblo.

La I Conferencia Nacional Extraordinaria acordó la publicación del MANIFIESTO, que reproducimos en este número, para todo el pueblo y la militancia.

**SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL PARTIDO**

La Conferencia Extraordinaria también hizo un balance de la lucha interna y deslindó posiciones frente a la hegemonía reformista que estuvo aferrada a los máximos cargos de dirección del Partido.

En este aspecto, el documento "Marxismo-leninismo, Partido y por 11 cc. del Comité Central, fue el principal elemento de debate.

Los representantes de la militancia mayoritaria del P. conincidieron en señalar que desde el Secretario del CC, en labor típica de camarilla, Alberto Moreno y Jorge Hurtado (Ludovico), han causado grave daño al Partido, al movimiento popular y a la causa revolucionaria.

Con una concepción evolucionista-gradualista, han llevado al partido a la lucha sólo por refor-

mas o por nuevos modelos de acumulación que no superan, más bien maquillan el sistema. Han distorsionado la perspectiva de las luchas y formas de organización que el pueblo ha creado en los últimos años; en suma, han puesto al Partido de espaldas a la lucha del pueblo y la clase obrera, colocándolo como aspecto principal de atención la lucha legal-electoral.

Todo eso responde a su alejamiento práctico y teórico de la Línea General del Partido, a haber renegado del marxismo-leninismo, cuyo estudio y desarrollo han bloqueado durante años, con una práctica coyunturalista, pragmática, cubierta con el ropaje de la lucha contra el dogmatismo y doctrinarismo.

En lo organizativo, han llevado a la virtual liquidación del aparato partidario, liberándolo su estructura, sus canales orgánicos, convirtiéndolo en Partido apto para la lucha legal o electoral, pero no para la lucha revolucionaria por el poder. El Partido en los últimos años ha ido perdiéndose, sin fronteras con los frentes legales. Además han seguido una política de aislamiento y liquidación contra militantes, dirigentes y comités que discrepaban o señalaban los errores y la desviación reformista en el Partido. Finalmente, ante la creciente actitud de poner fin a sus manobras, desde las bases y en el seno del C.C. han optado por fraccionar la organización, con un pequeño grupo incondicional y sorprendiendo a algunos cc. honestos, han buscado paralizar organismos, "expulsar", "sancionar" a todo el que los encare en defensa de la Línea y naturaleza proletaria del Partido.

Se ubicó adecuadamente los problemas internos del Partido, dentro del proceso natural de decaimiento que vive la izquierda

en el Perú, la diferenciación que se da por acción de polos reformistas o aventureros que presionan y dificultan el desarrollo y asimilación de las ideas marxistas; las presiones del sistema, multiplicadas por la crisis y su efecto disgregador y paralizante.

El Partido acordó en el frente interno, desarrollar una campaña ideológica nacional de lucha contra el reformismo, de afirmación marxista-leninista; en ese marco, proceder a reorganizar el Partido, restituirle sus fundamentos doctrinarios estatutarios y adecuarlo a las exigencias de la lucha de clases.

La Conferencia acordó respaldar en sus elementos centrales el documento "Marxismo Leninismo, Partido y Revolución Peruana" y con algunas precisiones establecidas por ella, encargar al Comité Central a que procesa a su publicación.

La Conferencia acordó, por unanimidad, la expulsión de Alberto Moreno y Jorge Hurtado (Ludovico), como principales responsables y conductores de la desviación oportunista y reformista en el Partido.

Igualmente, a los cc que por confusión o desinformación hayan sido sorprendidos por quienes ostentaron los máximos cargos, par trabajar en su favor, se les formuló un fraternal llamado a la rectificación y reintegración a las filas de lo que realmente es la estructura y acción práctica de Patria Roja.

También a quienes han sido alejados de nuestras filas por los manejos liquidadores y sectarios.

El Partido necesita acerar su unidad, con sus elementos más consecuentes, con la clase obrera, con el pueblo peruano, en camino a cumplir su rol histórico por la revolución democrática-nacional y por el socialismo y el comunismo.

**FRENTE UNICO Y VI CONGRESO**

La Primera Conferencia Nacional Extraordinaria del Partido discutió y delineó también, la política de frente único, en documento que será dado a conocer a toda la militancia; y que se resume en la consigna de luchar por una unidad sin exclusiones, hacia la cual trabajaremos, dentro y fuera de Izquierda Unida, por un frente político realmente capaz de conducir con rumbo revolucionario la lucha de las masas contra la fascistización, y por la solución de sus demandas y respeto a sus derechos.

La I Conferencia hizo -tal como está facultada- un reajuste del Comité Central, para que conduzca al Partido hacia el VI Congreso Nacional.

Precisamente, como punto culminante del temario, se acordó la convocatoria al VI CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO recogiendo la aspiración de toda la militancia dando cumplimiento a los estatutos. Los trabajadores preparativos y organizativos deben ser resueltos por el Comité central en su Séptima Sesión Plenaria.

De esa manera se ha dado cumplimiento a un imperativo deber en defensa de la esencia misma del Partido y la revolución. Esta Conferencia Extraordinaria marca el inicio de una etapa nueva en la lucha por la construcción del Partido proletario, revolucionario, con la acción conjunta de toda su militancia, activistas y amigos. La movilización iniciada antes de la Conferencia, a pesar de las trabas del reformismo contra una adecuada lucha interna, debe enrumbarse al cumplimiento y desarrollo de los acuerdos de nuestra gloriosa Conferencia Nacional Extraordinaria.



Más de las tres cuartas partes de la militancia partidaria se reunió en el histórico certamen. Ratificaron su línea marxista.

# Reinicio de la heroica y larga marcha del Partido

## I Conferencia Nacional Extraordinaria

Próximo número: Plataforma de lucha del pueblo